

La cooperación público-común en el ámbito de las bibliotecas públicas:

Un análisis de las iniciativas en el Estado Español

Lluís Benlloch, Hernán Fioravanti, Mireia López, Andrea Ariza (la Dula Coop.V)

benllochcalvo@gmail.com

Biblioteca, Público-común, Participación, Comunidad, institución

Resumen: La cooperación público-común es un fenómeno incipiente en las bibliotecas públicas del estado español. Este artículo se centra en el análisis de tres casos de estudio donde se han tratado de implementar estos modelos de gestión: las bibliotecas públicas de Ubera (Pasaia), San Fermín (Madrid) y Atzeneta del Maestrat. Para ello, se ha realizado un trabajo de campo basado en entrevistas en profundidad, observación participante y estudio de la documentación producida. El análisis de los casos se centra en estudiar qué efectos tienen estos nuevos modelos de gestión en el planteamiento y funcionamiento de la biblioteca, indagando en los tipos de actividades que se programan, los espacios que se utilizan o las fechas y horarios en que esto ocurre.

Lluís Benlloch es licenciado en Sociología por la Universidad Complutense (UCM) y Máster en Gestión Cultural por la Universitat de València. Fue Investigador en formación en el Departamento de Sociología y Antropología Social de la UV.

Hernán Fioravanti es graduado en Antropología Social y Cultural por la UNED, Máster en Cooperación al Desarrollo y Movimientos Migratorios y Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de València.

Andrea Ariza. Es arquitecta por la Universitat Politècnica de València y máster en Antropología Urbana, Migraciones e Intervención Social de la Universitat Rovira i Virgili.

Mireia López. Licenciada en Sociología, Diplomada en Trabajo Social y con un Máster en Sociología y Antropología de las Políticas Públicas por la Universitat de València.

Introducción

El estudio de las prácticas de lo común se ha convertido una cuestión emergente en las últimas décadas, suscitando un gran interés tanto en la investigación académica como en los propios movimientos sociales y vecinales. En este sentido, desde los años 2000, la proliferación de centros sociales y culturales, huertos urbanos, solares autoconstruidos... gestionados por la comunidad ha despertado un interés notable en este marco teórico.

La premio nobel Elinor Ostrom fue quien popularizó el estudio de los bienes comunes (1990), al analizar en profundidad todos aquellos recursos, especialmente naturales, que son gestionados de forma duradera y satisfactoria por la comunidad, más allá de las formas de gestión públicas o privadas. Si bien, posteriormente, diferentes autores señalaron que los comunes no pueden ser entendidos como un bien en sí mismo. Lo que los caracteriza como tales son los procesos de construcción y reproducción social de los mismos –procesos de comunalización o *commoning*- (Linebaugh, 2013). Así pues, la definición de un común no solo vendría caracterizada por la existencia de un recurso y una comunidad activada alrededor del mismo, sino también por todas las normas, valores y herramientas con que este colectivo se dota para poder gestionarlo (De Angelis y Stavrides, 2010). Además, otra idea significativa en la evolución de la literatura sobre el tema fue la emergencia del concepto los comunes urbanos (Harvey, 2012), como referencia concreta a aquellos procesos que ocurren en los entornos construidos.

Dentro de este enfoque, diferentes autores han propuesto la idea de los acuerdos público-común (Rusell y Milburn, 2019, 2022; Jerchel y Pape, 2022) para definir todas aquellas prácticas que apuntan a la gestión de bienes y servicios públicos por parte de la vecindad o las asociaciones locales. En el ámbito estatal, esta invitación ha sido recogida de manera notable para formular el marco de "el devenir común de lo público" (Méndez, et al. 2021), con el propósito de entender todas aquellas experiencias de democratización y dinamización de los bienes públicos. Hay que destacar que la emergencia del llamado nuevo municipalismo (Blanco et al, 2018) a partir del 2015 en España y diferentes puntos de Europa ha dado un gran impulso a este campo de actuación. Sin duda alguna, en el estado, la ciudad de Barcelona ha sido donde este marco se ha desarrollado de forma más predominante, tanto en su dimensión práctica como de investigación (Castro y Forné, 2021; Pera, 2022; Bianchi, 2023). Al calor de las iniciativas de gestión de equipamientos como los centros cívicos, de juventud o infraestructuras deportivas, se ha desarrollado la idea y el marco de la gestión comunitaria de los bienes públicos (Alcántara, 2012; Ojeda et al. 2015).

Si bien el ámbito de la cultura (Eizaguirre y Rodrigo, 2022) ha ocupado un lugar central en todo este tipo de iniciativas –por ejemplo, a través de los centros cívicos de barrio- resulta llamativa la ausencia de los equipamientos bibliotecarios dentro de esta perspectiva de promoción de la gestión de recursos públicos por parte de la ciudadanía. Si es cierto que se ha reflexionado bastante sobre los nuevos dispositivos de construcción cooperativa del conocimiento (Lafuente, 2022), más bien poco se ha profundizado en la transformación de las formas de gestión, tema al que dedicamos este artículo. En él, buscamos profundizar en las prácticas

emergentes de gestión público-común en el ámbito de las bibliotecas del estado español.

Una última pregunta sobrevuela esta cuestión. ¿Cómo y bajo qué características se despliega el enfoque de la cooperación público-común en aquellos equipamientos públicos consolidados como institución desde hace décadas? Esta consolidación la entendemos por poseer un reconocimiento ciudadano destacado, una distribución notoria en el territorio, y especialmente, disponer de un cuerpo funcional con una identidad profesional propia. Este estudio de caso enlaza, en el ámbito de la cultura, con otras iniciativas sobre las escuelas de personas adultas (La Troca, 2021); y en otras esferas institucionales, con las experiencias e investigaciones alrededor de los intentos de comunalizar los centros de salud (Pérez, M. et al., 2021; Benlloch et al. 2023).

1. La participación ciudadana en las bibliotecas públicas

La cuestión de la cooperación público-comunitaria en las bibliotecas se vincula a las prácticas de participación que se han identificado en dichos equipamientos así como los análisis desarrollados sobre las mismas. Dicha emergencia de iniciativas de participación vecinal cabe enmarcarla en un contexto de transformación de la institución bibliotecaria, que ha pasado de ser percibida como un agente transaccional a una institución relacional (Vestergard, 2018). En este giro, se ha subrayado la dimensión comunitaria de la biblioteca (Ford, 2002), idea muy reivindicada desde la biblioteconomía cívica (Kranich, 2012), o la importancia de ser una infraestructura común para todo el vecindario (Lankes, 2016). Este nuevo paradigma sucede, además, en un periodo en que el enfoque de la democracia cultural ha sustituido a la perspectiva de la democratización cultural, que reivindica la diversidad cultural y la capacidad de participar de la ciudadanía (Laaksonen, 2010).

Precisamente, la idea de participación ciudadana en la cultura ha tendido a ser confusa al identificarse con la asistencia o consumo de actos culturales (Barbieri, 2020). Para Barbieri (2019), esta aproximación debe de ser complementada con otros dos significados más fuertes de la idea de participación, como son, “la participación en comunidad”, que supone formar parte de asociaciones y colectivos en el ámbito de la cultura así como “la participación en las decisiones públicas y la gobernanza”.

De hecho, uno de los enfoques más utilizados en las investigaciones sobre la participación vecinal en bibliotecas es el de la coproducción de los servicios públicos (Boivard, 2012). Por este, se entiende la provisión de servicios “a través de unas relaciones regulares y sostenidas en el tiempo entre profesionales del servicio y personas usuarias o miembros de la comunidad” (Boivard, 2007). Otros autores han añadido la categoría de personas voluntarias como agente relevante en la elaboración de los servicios (Alford, 2002).

En el estado español, existe una investigación reciente sobre las prácticas de participación vecinal en las bibliotecas públicas (la Dula, 2023). Este trabajo

identifica seis prácticas de participación principales en el territorio: los diseños participativos de las infraestructuras bibliotecarias; los planes de bibliotecas o diagnósticos participados sobre las mismas; los grupos participativos –clubs de lectura, cinefórum, grupos de debate, etc.; las mesas intersectoriales o comunitarias; los laboratorios ciudadanos dentro de la infraestructura bibliotecaria; y las prácticas de cogestión y gestión comunitaria de las mismas. Este mismo trabajo sitúa la mayoría de las prácticas observadas entre la dimensión de la colaboración y la coproducción entre personal técnico y ciudadanía, según la escalera de Arnstein (1969). Así mismo, define la programación de actividades como el ámbito más relevante de participación de la ciudadanía, mientras que revela que la gestión del catálogo, de los presupuestos públicos o la elaboración de normativa sobre el uso de los espacios los ámbitos donde menos implicación de la ciudadanía existe (la Dula, 2023). Otros artículos relevantes se han centrado en los trabajos sobre los procesos participativos basados en los stakeholders de la biblioteca (Guerreiro, 2016), han subrayado el papel que pueden jugar las asociaciones de amigos de las bibliotecas (García, 2015) o la ya mencionada planificación estratégica (Reyes, 2003).

La mayoría de investigaciones existentes sobre participación ciudadana siguen este mismo patrón de análisis de las prácticas existentes en un territorio determinado (Day, 2014; Hvenegaard Rasmussen, 2010, Goulding, 2009). En el contexto nórdico, se ha destacado la cocreación de contenidos y la innovación conducida por las personas usuarias como dos de las prácticas más extendidas por las bibliotecas (Hvenegaard Rasmussen, 2010). Así mismo, se ha destacado como la participación ciudadana sucede principalmente de forma presencial, en contra de la asunción de que ocurría sobre todo en los formatos digitales. En el contexto del Reino Unido (Goulding, 2009) se ha puesto el énfasis en cómo la participación ciudadana centrada en las personas usuarias ha desincentivado o incluso perjudicado la participación de todos los colectivos que no suelen acudir a la biblioteca.

Por último, una clasificación que se ajusta bastante al caso español es la planteada por Day (2014) en el estudio de las prácticas de participación en el contexto francés. Este autor categoriza las iniciativas que suceden en el nivel de la definición de objetivos o planes para las bibliotecas; aquellas otras experiencias “más recurrentes” que se centran en la realización y programación de actividades públicas; y por último todas aquellas acciones enfocadas a la producción de recursos en las bibliotecas. Además, ha destacado que la capacidad de decisión de las personas participantes es mayor en aquellos procesos más cercanos al funcionamiento cotidiano de la institución.

Como se ha mencionado, uno de los dispositivos de participación que más atención investigadora ha atraído son aquellos vinculados a la creación colectiva. Conocidos como *makerspaces*, laboratorios ciudadanos o *fabslabs* (cada uno con sus propios matices), estas metodologías pretenden generar entornos de cooperación e innovación, con una participación activa de la ciudadanía. En la última década se han desarrollado mediante diferentes modelos en las bibliotecas públicas (Caridad et al., 2018; Cano, 2019, Ruiz, 2020). La finalidad de los mismos es cocrear soluciones a determinados problemas o necesidades colectivos (Bordignon, 2017), a través del diseño de prototipos de nuevas herramientas o

servicios que puedan mejorar el territorio y sus habitantes (Gracia, 2022, Hernández-Pérez et al., 2022). Con todo, Los laboratorios ciudadanos se piensan como un espacio de producción de bienes comunes emergentes (Lafuente, 2022), buscando democratizar el conocimiento y la producción de saberes.

1.1 Las prácticas de cogestión y gestión comunitaria en las bibliotecas.

Para el análisis que se va a llevar a cabo en este trabajo es preciso profundizar en los estudios existentes sobre las prácticas de cogestión entre profesionales y ciudadanía en las bibliotecas así como la gestión cívica por parte de entidades locales de las mismas.

En la literatura sobre el ámbito cultural y social, se define la cogestión como “un sistema mixto que implica la corresponsabilidad entre el vecindario y la administración. El vecindario es a la vez usuario y gestor. La titularidad es pública concertada y los responsables de la gestión son la administración y la entidad vecinal.” (Alcántara, 2011). Este término abarca en la práctica una diversidad de prácticas que en cualquier caso frecuentemente queda fijada a través de un convenio y se suele llevar a cabo a través de espacios de intercambio e interlocución. En cambio, la gestión directa de recursos públicos por parte de asociaciones locales o colectivos de vecinos ha sido conceptualizada de diferentes formas. Aquí se utilizará preferentemente el concepto de gestión comunitaria (Font et al, 2015) tal y como ha sido definida en el contexto catalán: aquel marco por el cual asociaciones y entidades enraizadas en el territorio gestionan directamente bienes y servicios públicos mediante una serie de principios, como son la democracia y la participación, el cuidado de las personas, los procesos y el territorio así como el impacto y el retorno social (XEC, 2021).

La mayoría de las investigaciones realizadas sobre gestión de las bibliotecas por parte de la comunidad proceden del Reino Unido, donde, a raíz del cierre de múltiples equipamientos por la crisis de 2008, muchas bibliotecas han sido asumidas por entidades y activistas locales (Findlay-King et al., 2017). En este sentido, las investigaciones realizadas (Wooley, 2011; Cavanagh, 2017) al respecto han estado muy centradas en estudiar la efectividad (número de horas de apertura, servicios que se mantienen...) y la sostenibilidad del nuevo servicio ofrecido por la comunidad. Más allá de este enfoque, se ha analizado como muchas de estas bibliotecas aspiran a convertirse en un “community hub” que canalize y refleje las necesidades comunitarias (Power to change, 2020). Por otra parte, se ha advertido (Findlay King et al., 2017) que algunas de estas transiciones fallaron, porque el capital social y las personas voluntarias con competencias para llevar a cabo la gestión no están igualmente distribuidas por todos los territorios. Cabe mencionar también que algunas voces (Anstice, 2011) han subrayado las complejas relaciones y dilemas existentes entorno a estas bibliotecas sostenidas por la comunidad, después de que las políticas de austeridad neoliberal hayan decretado su cierre y la expulsión de los trabajadores de la misma.

En cambio, en otros territorios donde la biblioteca sigue muy vinculada a los servicios públicos fundamentales, los estudios han estado más centrados en las prácticas de cogestión de las bibliotecas. Day (2014) incluye dentro de este

concepto dos prácticas diferentes en su estudio sobre las bibliotecas francesas. Por un lado, los presupuestos participativos para la configuración de la colección. Por otro, los grupos participativos que elaboran la programación cultural de la biblioteca.

Más allá del tipo de experiencias desarrolladas, Barbieri (2014) ha relacionado las políticas de lo común en el ámbito de la cultura con la transición de una política pública centrada en la cultura a otra que atienda lo cultural, esto es, a los procesos sociales que se desencadenan a partir de la cultura. Para este enfoque es crucial entender como las políticas culturales contribuyen a la construcción de vínculos sociales, la inclusión y valorización de determinados colectivos poblacionales o la democratización de la generación y acceso al conocimiento, etc... (Barbieri, 2014: 108).

En esta misma línea es interesante fijarse en lo que los análisis sobre otros equipamientos culturales de gestión comunitaria han aportado. Por ejemplo, se ha indicado como los espacios de gestión comunitaria presentan fortalezas por ser entidades del territorio que conocen mejor las necesidades y problemáticas de la zona (Pera, 2022). También que la dinamización comunitaria suele aparecer como una de las estrategias prioritarias de Trabajo en el territorio. Así mismo, se ha puesto de relieve (Eizaguirre, 2022) como su potencial transformador está directamente relacionado con la capacidad de trabajar en red con otros espacios similares.

Con todo, es de interés preguntarse para terminar este apartado como las bibliotecas que incorporan la cooperación público-comunitaria en su gestión inciden en la transformación de la biblioteca como institución, especialmente enfatizando su dimensión comunitaria.

2. Metodología de investigación

Este artículo está basado en la explotación de los datos obtenidos en un proyecto de investigación anterior, consistente en el estudio de las prácticas de participación ciudadana en las bibliotecas públicas del estado español (Dula, 2023). El trabajo de campo de esta propuesta consistió en dos talleres grupales a un grupo motor de profesionales de distinto perfil vinculado a la participación ciudadana en bibliotecas; veintidós entrevistas en profundidad a gestores de bibliotecas, profesionales de las mismas y vecinos/as que participan de actividades de dichas infraestructuras; Por último, se llevaron a cabo tres observaciones participantes, dos de ellas en bibliotecas públicas y una más en una jornada sobre la cuestión. Las dos primeras constaron de varios días de trabajo. Además, se realizó un estudio de la documentación generada en procesos participativos o comunitarios en bibliotecas.

El objetivo de dicha investigación era doble. Por una parte, proceder a identificar las prácticas de participación más destacadas que existen en el Estado Español. Por otra, realizar un análisis sobre el alcance, el liderazgo o la composición social de las mismas. Estos puntos permitieron realizar una primera identificación de las prácticas de cogestión ciudadana o gestión comunitaria en bibliotecas públicas, a las cuales se realizó al menos una entrevista.

De este modo, el presente trabajo parte de los casos identificados previamente, centrandose solamente el objeto de estudio en el desarrollo de la cooperación público—común en las bibliotecas públicas del estado español. En consecuencia, se estudian prácticas de cogestión del equipamiento público con la ciudadanía así como experiencias de gestión cívica de los mismos, tal y como estos términos han sido conceptualizados en el marco teórico. El objetivo, como se ha mencionado al principio, es poder conocer como este tipo de planteamientos de gestión participativa se despliegan en el ámbito de las bibliotecas públicas. Estas presentan unas características muy diferentes al de otros equipamientos públicos que se han desarrollado bajo estos modelos, como son principalmente los centros cívicos y comunitarios o las infraestructuras deportivas. Para ello, se ha ampliado el trabajo de campo realizando una segunda ronda de entrevistas en profundidad sobre los casos seleccionados, llevando a cabo cinco entrevistas en profundidad más.

Por último, es necesario preguntarse por la justificación de los casos seleccionados para el análisis. Se trata de la Biblioteca de Ubera, en Pasaia; el proceso participativo para el codiseño de la Biblioteca de San Fermín, en el barrio de Usera (Madrid); y por último la práctica de gestión comunitaria de la Biblioteca de Atzeneta del Maestrat (Castelló). Básicamente, la razón de su elección es porque son los únicos ejemplos de procesos de cogestión o gestión comunitaria identificados en el territorio español. En algunas de las situaciones, la experiencia a analizar ya se ha terminado, hecho que no le quita interés para su estudio. Hay que destacar que, junto a ellos, se observan iniciativas que perfilan prácticas de cogestión en algún ámbito concreto de una biblioteca, como podría ser el caso de diversificar la colección de la misma en clave pluricultural (Gandía) o disponer de un aula gestionada por los jóvenes del municipio (Blanes). También otras que se encuentran en estadios muy iniciales, como por ejemplo la Biblioteca Pública de Coaña. Pero para esta investigación el interés está centrado en experiencias que sean más integrales y que traten de abarcar más esferas de la biblioteca y no una pequeña área de las mismas.

3. Casos de estudio

En este apartado se presentan los tres casos de estudio seleccionados. En primer lugar, se abordaran las experiencias de cogestión entre personal técnico y ciudadanía, donde se expondrá el caso de la Biblioteca de Ubera, en el barrio de San Juan, del municipio de Pasaia, y de la Biblioteca de San Fermín, en Usera (Madrid). En segundo lugar, se hablará de la experiencia de la Biblioteca de Atzeneta del Maestrat, gestionada por dos entidades del municipio. En todas ellas se atenderá a las siguientes cuestiones: los antecedentes de la iniciativa; el periodo de desarrollo y el contexto territorial de la experiencia; el modelo de gestión implementado; la tipología de entidades y colectivos poblacionales implicados. También se deja un apartado para anotar observaciones importantes en cada uno de los casos

Biblioteca pública de Ubera (Pasaia)

La Biblioteca pública de Ubera se encuentra en el barrio de San Juan (2372), uno de los cuatro barrios que componen Pasaia (16.128 hab). El período que se analiza

es el que abarca desde 2014 a 2019, donde un grupo motor de vecinos participó activamente de la dinamización y programación de la biblioteca.

Es importante enfatizar que la biblioteca es una vieja reivindicación vecinal del barrio. Durante la década de los ochenta existió una biblioteca popular sostenida por el vecindario, que se encontraba en una sociedad gastronómica y cultural. De hecho, alrededor de este grupo de vecinos y vecinas nació la reivindicación de tener una biblioteca en el barrio, hasta el punto de que cuando se consiguió este equipamiento público se instaló de forma provisional en el local de dicha entidad. Parte de este grupo participó posteriormente de los procesos de participación que se llevaron a cabo en el equipamiento.

En este periodo en la biblioteca de Ubera se constituyó la Asociación de Amigos de la Biblioteca, que sirvió para canalizar en buena medida la participación vecinal. Las personas miembros de esta entidad, en su gran mayoría hombres y mujeres mayores, se convirtieron en una especie de grupo motor de la infraestructura, que se reunían mensualmente en la biblioteca. Su ámbito de actuación primordial fue la programación de actividades culturales en la misma. También compartían un grupo de whatsapp para ejecutar las acciones decididas. Hay que destacar que en todo momento este grupo se desarrolló de forma informal sin que su actividad o funciones quedara regulada en la administración local.

“Hay un vínculo muy potente... Entonces al final ellos van tomando, eh... ellos proponen y si las propuestas están de acuerdo con los objetivos de la biblioteca, pues se llevan a cabo. A veces era más gente, a veces menos gente... (E.T.B)

Entre las actividades impulsadas, se destaca especialmente aquellas que tienen que ver con la memoria oral de la localidad, las cuales solían atraer a mucha población a los eventos públicos que se programaban. Además, más allá del núcleo de participación descrito, la biblioteca trabajó mucho la participación con la infancia y la adolescencia

Es necesario subrayar que este proceso terminó con unas elecciones locales y un cambio de concejal tras las mismas. El nuevo gestor político tomó la decisión de cambiar el planteamiento de la biblioteca de Ubera y que volviera a ser un espacio de estudio y consulta. Además, la llegada de la covid-19 acabó de desarticular el grupo motor que venía funcionando desde años atrás.

Biblioteca de San Fermín (Usera)

Los antecedentes de la Biblioteca de San Fermín son muy similares a los de Ubera, ya que se trata de una histórica reivindicación vecinal de la Asociación Vecinal de la zona. Frente a la falta de respuesta por la administración local, la entidad impulsó una biblioteca popular en su local, hecha a partir de donaciones de libros y puesta en marcha con la colaboración de activistas vecinales. El gobierno de Ahora Madrid fue el que impulsó la construcción de la misma, tras su llegada al gobierno en 2015.

Este proyecto se realizó mediante un proceso participativo co-liderado junto a las entidades de la zona, que desembocó en la apertura del equipamiento en el año 2022, con un nuevo gobierno en el Ayuntamiento. Para este artículo se toma como

caso de estudio el proceso de co-diseño de la biblioteca, que tuvo lugar entre 2015 y 2017.

El grupo motor del proceso estuvo conformado por el equipo técnico del mismo, personal técnico municipal y diferentes entidades locales (Asociación Vecinal, las AMPA's, asociaciones de mujeres, etc). Además, desde este espacio se promovieron talleres para la infancia en los diferentes colegios de la zona así como para los jóvenes del barrio. Para la asociación vecinal, el resultado fue una propuesta que se correspondía con claridad con los deseos y las visiones del vecindario. Hay elementos simbólicos que refuerzan esta percepción:

“Un proceso en el que la administración no ha sido la que ha recibido en su sitio a los vecinos. Sino que ellos han venido a esta misma biblioteca, han debatido con nosotros, han sacado las propias conclusiones. (E.V.P)

El modelo de gestión para la biblioteca contaba con elementos interesantes. Por un lado, reservaba el espacio del sótano de la biblioteca para ser gestionado directamente por las entidades vecinales.. Por otro, el proceso participativo propuso configurar un grupo motor permanente que formase parte de la gestión de la biblioteca, apuntando a un modelo de “gestión compartida” (Ayuntamiento de Madrid, 2016). Estos modelos se apoyaban en las experiencias referentes que formaron parte de las jornadas de formación de dicho proceso, como es el caso de Harinera ZGZ o Can Batlló.

Este modelo de gestión no se llegó a desarrollar con la biblioteca ya en marcha. El nuevo gobierno del PP inauguró la biblioteca en el año 2022, de modo que nunca activó el modelo de gestión compartida definido en el párrafo anterior, lo que ha generado diversos conflictos con las entidades locales. De hecho, la sala para usos vecinales fue finalmente cedida a una fundación benéfica.

La Biblioteca de Atzeneta del Maestrat (Castelló)

Atzeneta del Maestrat es un municipio rural de 1200 habitantes, perteneciente a la comarca del l'Alt Maestrat, en la provincia de Castelló. Es una localidad con una marcada tradición asociativa, como atestiguan diferentes asociaciones culturales en la zona. En el año 2010, el Ayuntamiento propone a la asociación Comisión cultural que se haga cargo de gestionar una nueva biblioteca municipal, equipamiento que antes no existía, en un espacio municipal sin uso. Esta entidad participaba desde años atrás en la diversificación de las fiestas populares del pueblo así como en la creación y gestión del Casal Popular del pueblo.

El modelo de gestión de la biblioteca descansa sobre un convenio con la asociación, que se renueva anualmente, y que con unos 5000 € cubre la gestión de la colección y la programación de actividades. Además, la entidad amplía este presupuesto mediante diferentes convocatorias autonómicas y provinciales de ayudas para actividades culturales. Es importante subrayar que al principio la biblioteca funcionaba principalmente mediante personal voluntario, pero con el paso del tiempo, el Ayuntamiento puso un auxiliar de biblioteca para la misma. Así mismo, hay que destacar que el convenio ha permanecido con gobiernos de distinto signo político.

“Els pots caure millor o pitjor, però al final estas donant un servei al poble que sinó qui el donaria. Tot el mon que ha entrat en l'Ajuntament ho entén. A lo millor et poden racanejar un poc més en el pressupost. Però no es van a posar en com ho estàs fent perquè ells no ho farien millor. (E.E.G)

En lo que se refiere a la participación vecinal, las entidades gestoras realizan una asamblea anual abierta a principio de año, donde se aprueba el presupuesto del ejercicio anterior y se realiza una programación de actividades del año entrante. Los miembros de la comisión relatan que normalmente solo acuden personas asociadas y personal técnico del Ayuntamiento. La ciudadanía como mucho envía alguna propuesta por correo electrónico. Posteriormente, tienen lugar las asambleas trimestrales, más enfocadas a los miembros de las asociaciones gestoras, para tratar sobre la ejecución de las acciones previstas. Se subraya que señala la asociación inició la biblioteca sin un referente claro, más allá de las experiencias de “auto-organización” con las que habían tenido previamente contacto.

La programación cultural que se impulsa está muy centrada en los cuentos y la presentación de libros, pensados para todas las edades. Además, es importante destacar que desarrollaron su propia catalogación de libros. Como la asociación contaba con muchos informáticos, decidieron desarrollar un sistema propio, basado en la temática de las obras y no la autoría. Consideran que esta propuesta es más dinámica y responde mejor a las necesidades de la gente.

Actualmente, el Programa de Extensión Universitaria la Universidad Jaume I, de Castelló, trabaja en la extensión de este modelo por las comarcas rurales de Castelló a través de una convocatoria de ayudas. Este hecho refuerza el interés de este modelo por su posible extensión y referencialidad en zonas rurales.

Para cerrar este punto es importante destacar la gran similitud entre las asociaciones más activas en los casos de estudio revisado. Todas ellas comparten el hecho de haber gestionado bibliotecas populares –u otros equipamientos culturales, como es el caso del Casal Popular de Atzeneta- en el pasado. Igualmente, en el caso de Ubera y San Fermín, han sido protagonistas de reivindicaciones históricas para abrir la biblioteca. Estos hechos, según señalan, producen un sentimiento de apropiación del equipamiento elevado, que sin duda alguna facilita su implicación en los modelos de gestión descritos.

5. Análisis de las consecuencias para el servicio y funcionamiento de la biblioteca

En este apartado, se indaga en los efectos que estos modelos de gestión apuntan en el funcionamiento y desarrollo de las bibliotecas públicas. En este sentido, a continuación se analiza que tipos de actividades se programan de forma preferencial, donde suceden las mismas, en que días y horarios suelen ocurrir así como la percepción y las prácticas sobre los propios espacios bibliotecarios. Todas estas dinámicas se observan en los tres casos de estudio, si bien con intensidades y matices diferentes.

Un uso intensivo de los espacios exteriores de la Biblioteca

Uno de las cuestiones que llama la atención en los casos estudiados es el marcado uso que hacen de los espacios exteriores a la biblioteca. Muchas de las actividades y los procesos relatados ocurren fuera del equipamiento, en otros lugares de la localidad o incluso en municipios vecinos.

Un buen ejemplo en este sentido se encuentra en el proceso entorno a la recuperación de la memoria de la festividad de *Ubeltza*, que se celebra alrededor del uno de noviembre en Euskadi. Brevemente resumido, las personas miembros de la Asociación de Amigos de la Biblioteca de Ubera realizaron diferentes entrevistas a vecinos del pueblo para preguntarles por las prácticas populares que se solían desarrollar en ese periodo del año. Como consecuencias de las mismas, decidieron conseguir semillas de variedades de calabaza autóctonas, que plantaron y cultivaron en unos campos de un vecino. Como remate del proceso, programaron actividades junto a niños y niñas del barrio con el propósito de acercarlos a la naturaleza y a los ciclos agrarios tradicionales.

Hay que subrayar que de forma frecuente dichos espacios no son percibidos como un lugar para acercar los servicios de la biblioteca, como podría ser el caso de muchas prácticas de animación a la lectura. En cambio, se trata de procesos colectivos que efectivamente parten de la biblioteca pero que ponen el foco sobre otro/s espacio/s del territorio, cómo se observa en el caso de la biblioteca de Ubera. El proyecto comarcal de dinamización de la juventud rural *Enigmátika*, del que participa la Biblioteca de Atzeneta del Maestat, guarda algunas similitudes con este proyecto.

“Son esas propias dinámicas, que es chulo, son propuestas que van saliendo así, y como salen de la gente, al final tienen un recorrido más potente.” (E.T.B)

Esta dinámica se encuentra estrechamente vinculada a la promoción de procesos comunitarios en el ámbito de la cultura que, más allá de la programación de actividades, por parte de las bibliotecas público-comunes. El proceso descrito muestra como las preocupaciones que lo motivan tienen una marcada dimensión comunitaria. Las actividades realizadas aparecen fuertemente imbricadas con necesidades sociales, como puede ser la despoblación o el machismo, como evidencia también el ejemplo de Atzeneta. Todo ello lo podemos vincular al marco del “community hub” que se ha expandido por las bibliotecas gestionadas por la comunidad en el Reino Unido (Power to change, 2020).

Una mayor permeabilidad entre ámbitos de la cultura

Otro de los efectos que se advierte en el funcionamiento de aquellas actividades gestionadas por el vecindario, o que cuenta con su implicación activa, es que no se ciñen solamente a aquellas esferas tradicionalmente vinculadas a la biblioteca, como pueden ser la animación a la lectura o el acceso a la información. Al contrario, mezclan diferentes ámbitos o esferas de la cultura, incluso de otras áreas municipales, como se puede comprobar en el ejemplo anteriormente relatado.

En el caso de Atzeneta del Maestat, esta dinámica se observa en dos prácticas diferentes. Por un lado, los miembros de las entidades gestoras describen cómo las actividades literarias programadas siempre suelen ir vinculadas a la gastronomía, la

enología, la música o las artes escénicas. Por otro, en el proceso de programación anual y de solicitud de ayudas elaboran un calendario general de actividades, que abarca tanto actividades de lectura como de música o de cultura popular. Este hecho viene reforzado por que las entidades promotoras no solo gestionan la biblioteca municipal sino que también están al cargo del Casal Popular que ellas mismas crearon.

"En esta línia també està el vermut literari, que estan funcionant prou bé, on sovint participen cantautors o grups de música i ho solem fer per espais del poble o al Casal Popular" (E.E.G)

"I això s'aconsegueix no només tocant un pal, perquè si només fora la biblioteca dirien "això és de cultorettes", la cultura és molt més i necessites abastar-ho tot, i també és festa, pots parlar de la cultura en la festa i que siga més accessible...la biblioteca és molt més que llibres o la cultura és molt més que llibres, i anar obrint horitzons te permet anar vençant resistències" (E.E.G)

Como se puede ver en los testimonios de las entrevistas, ellos mismos consideran que este elemento es una fortaleza de su modelo, que sirve para atraer a más gente a la biblioteca y a las actividades que se organizan. Este análisis vendría a reforzar la idea de que el desarrollo de unas políticas culturales de lo común supone un giro de las prácticas sectoriales a un enfoque más interdisciplinar (Barbieri, 2014). En este sentido, más que hablar de una diversificación y expansión de los propios servicios bibliotecarios (Forbes, 2017; Power to change, 2020), se puede constatar una mayor diversidad de las actividades programadas.

Una flexibilización de los horarios de la biblioteca

Uno de los conflictos habituales de la participación de la comunidad en equipamientos públicos es el choque alrededor de los horarios de las mismas. En consecuencia, uno de los efectos de implicar a la población en la gestión de las bibliotecas apunta a que los horarios de apertura o de cierre se flexibilizan. De este modo, en las prácticas descritas se observa como las bibliotecas programan actividades durante los fines de semana –también domingo- o, significativamente, por la noche. Por ejemplo, tanto en los casos de Ubera como en el de Atzeneta se hace distintas referencias a actividades nocturnas, como es el caso de "la noche en la biblioteca" o las cenas literarias y cuentacuentos para adultos.

En el caso de San Fermín, las portavoces vecinales entrevistadas indican como la cuestión de los horarios ha sido uno de los conflictos con la nueva biblioteca a la hora de programar actividades, toda vez que el proyecto inicial de gestión compartida no se llevó a cabo:

"Tiene pues lo que tienen las bibliotecas, que están hechas con su sistema de funcionamiento, y nosotros estábamos más acostumbrados a ser libres como los pájaros. Nuestra inauguración vecinal este año ha sido en el jardín y, bueno, llegaron las doce menos cuarto y había que marcharse. Era domingo. Evidentemente entendemos que era domingo, etcétera, etcétera. Pero que, bueno, que está circunscrita a las normas de funcionamiento de las bibliotecas públicas". (E.V.P)

En los casos estudiados aparecen dos claves fundamentales. Por un lado, se aprecia a personal técnico muy implicado en el proyecto de biblioteca -con el

apoyo político necesario para desarrollar el modelo que se está llevando a cabo- que trabaja fuera de las horas establecidas para el personal funcionario. Esto conlleva la posibilidad de modificar los horarios previstos de la biblioteca para acoger determinadas actividades. Por otro, la implicación de vecinos y vecinas que, en calidad de voluntarios o activistas promotores del acto, se encargan de abrir o cerrar el equipamiento, de preparar la logística necesaria, de coordinar la actividad... para poder desarrollar la acción en el momento en que consideren oportuno.

Al respecto, la literatura sobre los casos de gestión comunitaria en el Reino Unido se ha preocupado por estudiar si este modelo de bibliotecas había sido capaz de mantener los horarios que cuando los equipamientos eran gestionados directamente por lo público (Wooley, 2011; Cavanagh, 2017). Este interrogante está muy vinculado al cambio de modelos sucedido en territorio británico. En cambio, en el contexto del estado, lo que se puede destacar es la mayor capacidad para abrir en tramos horarios significativos para la ciudadanía.

La concepción del espacio bibliotecario

Por último, hay que señalar que en los tres casos de estudio se identifica, si bien con diferentes intensidades, posicionamientos tradicionales del espacio bibliotecario, que lo entienden como un lugar de carácter silencioso destinado básicamente al préstamo y consulta de la colección o al estudio. Al revés que las cuestiones anteriores, este elemento se percibe como una debilidad de las prácticas emergentes analizadas.

En este sentido, los casos que más llaman la atención son de los de Ubera y San Fermín. En el primero de ellos, la coordinadora de la biblioteca indica como en el proceso inicial de diseño del equipamiento las personas más mayores tenían un enfoque muy clásico de lo que debe de ser una biblioteca, por lo que hizo falta sensibilizar y formar en esta línea:

“Para mí era muy importante poder reflexionar sobre que es una biblioteca hoy en día, renovar un poco el concepto que se tiene.... Y con los niños fue mucho más fácil pensar la biblioteca de otra manera, otra idea de los espacios, pero para los mayores.... la biblioteca era silencio, libros...”. (E.T.B)

En el caso de San Fermín se repite un poco el mismo patrón, con la presencia en el proceso participativo de diseño de unos posicionamientos clásicos sobre la biblioteca, que tendían a definirla por públicos o usos (Ayuntamiento de Madrid, 2016). En los dos casos, las miradas de la infancia y la juventud parecen un desafío a los enfoques más tradicionales. En el segundo caso, el poder contar con un proceso participativo ambicioso y extendido en el tiempo permite un mayor contraste entre discursos.

En términos generales, se puede señalar que las percepciones tradicionales de la misión y función de la biblioteca siguen siendo bastante dominantes, por lo que los modelos de gestión público-comunitarios se enfrentan con obstáculos a la hora de plantear transformaciones de los espacios de estos equipamientos. De hecho, es un relato que se repite en diferentes agentes que han impulsado o promovido procesos de participación para el diseño de bibliotecas (la Dula, 2023).

Conclusiones y discusión

Como se ha podido ver en el análisis, los resultados de esta investigación señalan que los nuevos modelos de gestión público-comunitarios apuntan a una mayor flexibilidad y porosidad de la biblioteca, esbozando una institución más cercana a los ritmos y las prácticas de la ciudadanía y no tan centrada en su propia reproducción (Malo et al, 2018). Estas características se han podido constatar en diversos ámbitos de la biblioteca.

Como se desprende del estudio realizado, se observan tres dimensiones importante a) una flexibilidad dentro/fuera del espacio, que señala una gran facilidad para salir del espacio bibliotecario con el objetivo de programar actividades o participar de procesos comunitarios. Como se ha subrayado, esta dinámica va más allá de tener un espacio exterior contiguo al equipamiento donde poder programar o acercar los servicios bibliotecarios existentes; b) una flexibilidad lateral, que hace que la biblioteca programe una diversidad de actividades culturales, asociadas normalmente a otras esferas de la cultura u otros equipamientos culturales; c) una flexibilidad de calendario, que lleva a una mayor programación de actividades en fines de semana, especialmente en horarios de tarde-noche y noche. Estas dimensiones no parecen apuntar tanto a una expansión de los servicios existentes (Forbes, 2017), como a una reorientación e intensificación de los mismos.

¿Significa esto que las tendencias observadas no se pueden dar en una biblioteca que no cuente con modelos de gestión participativa o, en menor intensidad, con prácticas de participación vecinal consolidadas? No. Efectivamente, puede haber bibliotecas que destaquen en alguna de estas dimensiones. Sin ir más lejos, hay referentes conocidos en el panorama español de bibliotecas que programan habitualmente música, artes escénicas u otras prácticas creativas (la Dula, 2023). La idea central que se sostiene en este artículo es que los modelos públicos-comunes apuntan a una combinación de más de una estas características, por lo que el funcionamiento y los servicios de la biblioteca muestran una dimensión de flexibilidad y apertura.

En cualquier caso, es necesario alertar de que aún existen pocos casos de estudio sobre acuerdos público-comunes en bibliotecas, ya que se trata de prácticas muy emergentes en el estado español. Por esta razón, será necesario seguir de cerca en el futuro la evolución que estos modelos tengan en el territorio para poder profundizar en los resultados aquí presentados.

Este estudio también alerta sobre posibles debilidades que contengan estas nuevas formas de gobernanza. Así, se ha indagado en las percepciones tradicionales sobre la configuración de los espacios bibliotecarios. Pero más allá de ese aspecto, conviene volver a incidir en otra barrera importante, como es la sostenibilidad de estas prácticas en el tiempo. Es decir, dos de las tres experiencias analizadas ya no están en funcionamiento, porque un cambio de ciclo político determinó su cierre o, lo que es más fácil, no llegó a aplicar el modelo después de inaugurar el equipamiento. De este modo, se percibe cierta debilidad en los modelos públicos-comunitarios de gobernanza existentes, que provocan que un cambio del modelo sea una opción viable y al parecer sin demasiados costes para los y las dirigentes políticos.

En este mismo sentido, se ha visto como los tres análisis de casos se producen en territorios con un tejido asociativo relativamente fuerte y un capital social elevado. Todas las asociaciones descritas han estado tradicionalmente activas o preocupadas por la cuestión de las bibliotecas u otros equipamientos culturales. Así pues, existe un tercer interrogante que apunta a la difusión de este tipo de experiencias por diferentes territorios (Findlay-King, 2017). Queda por estudiar de qué formas la cooperación público-común se pueden desarrollar en otros territorios con mayor fragilidad social y menor capital social. En estos casos, es posible que la capacidad del personal técnico para implicar al vecindario y promover su participación activa en el modelo juegue en este caso un papel más importante, como apuntan otras prácticas incipientes, por ejemplo en el caso de la biblioteca pública de Coaña (Asturias). Esta será un aspecto a tener en cuenta para futuras investigaciones.

Para acabar, a parte de la línea de investigación ya resaltada y que se desprende directamente de este trabajo, se destaca un área más sobre la que profundizar el estudio. Con la finalidad de poder aprehender de forma integral como las prácticas del común se desarrollan en las bibliotecas del estado español, hay que prolongar el proyecto de investigación hacia otro frente, como es la emergencia de espacios de innovación y construcción colectiva del conocimiento (Lafuente, 2022). Es decir, poder analizar con profundidad el desarrollo de espacios *makers*, laboratorios ciudadanos o *livings labs* en las infraestructuras objeto de estudio para conocer como en la práctica se desarrollan como prácticas del común en las infraestructuras bibliotecarias.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcántara, Antonio. 2011. "Los equipamientos de carácter sociocultural y sus modelos de gestión". *Quaderns d'animació i educació social*, 14, 1-13.
- Alford, Jhon. (2002), 'Why do public-sector clients co-produce? Toward a contingency theory', *Administration and Society*, 34: 1, 32–56.
- Anstice, Ian. 2015. Models of participation in society. The "community library" will never be the same again: activists, protesters and the Big Society in English public libraries. En Ministerio de Educación Cultura y Deporte (Ed.), *Actas del VII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: bibliotecas públicas, conectados contigo* (pp. 30-35). Ministerio de Educación Cultura y Deporte.
- Arnstein, Sherry. R. (1969). "A Ladder of Citizen Participation". *Journal of the American Planning Association*, 35(4), 216-224.
- Ayuntamiento de Madrid (2016). "Documento resumen de un proceso de participación en marcha. Fase I: Necesidades y propuestas para guiar la redacción del proyecto arquitectónico". Area de Gobierno de Artes, Deporte y Turismo.
- Barbieri, Nicolás. (2014). "Cultura, políticas públicas y bienes comunes: hacia unas políticas de lo cultural". *Kultur, revista interdisciplinària sobre la cultura de la ciutat*, 1(1), 101-119.
- Barbieri, Nicolás y Yuni Salazar. 2019. L'equitat en les polítiques culturals. Estudi de casos amb metodologia de recerca participativa. Diputació de Barcelona.
- Benlloch, Lluís, Mireia López, Andrea Ariza y Hernán Fioravanti (2023). *Les pràctiques del comú en l'àmbit de la salut*. La Dula Coop. Disponible en: https://issuu.com/ladula_vlc/docs/dossier_gcpv-conclusions_v2. (Consulta: 1 de Junio de 2024)
- Bianchi, Iolanda. 2023. "The commonification of the public under new municipalism: Commons–state institutions in Naples and Barcelona". *Urban Studies*, 60(11), 2116-2132.
- Blanco, Ismael, Ricard Gomà y Joan Subirats. 2018. "El nuevo municipalismo: derecho a la ciudad y comunes urbanos", *Nueva Época*, 20.
- Bordignon, Fernando R. A. 2017. "Laboratorios de innovación ciudadana, espacios para el hacer digital crítico". *Virtualidad, Educación y Ciencia*, 14(8), 165–181.
- Bovaird, Tony y Elke Loeffler. 2012. "From Engagement to Co-Production: The Contribution of Users and Communities to Outcomes and Public Value". *International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations*, 23(4), 1119–1138.
- Bovaird, Tony. 2007. 'Beyond engagement and participation – user and community coproduction of public services', *Public Administration Review*, 67: 5, 846–60.
- Cano, Mano. 2019. "Laboratorios de creatividad, experimentación e innovación social en las bibliotecas públicas". *XII Jornada 128 profesional de la red de bibliotecas del Instituto Cervantes, Madrid*.
- Caridad Sebastián, Mercedes, Fátima García, Sara Martínez, Ana Morales. 2018. "Bibliotecas y empoderamiento: servicios innovadores en un entorno de crisis". *Revista española de Documentación Científica*, 41(2), 206. h

Castro, Mauro y Laia Forné. 2021. *Patrimoni Ciutadà, un marc per a la col·laboració públic-comunitària*. La Hidra Cooperativa. <https://lahidra.net/ca/informe-patrimoni-ciutada-un-marc-de-collaboracio-public-comunitari/>. (Consulta: 1 de Junio de 2024)

Cavanagh, Michael Jhon. 2017. "Are community-managed libraries effective?", *Library Management*, Vol. 38 No. 4/5, pp. 226-236.

Day, Damian. 2014. *Enjeux, état des lieux et dynamiques de participation en bibliothèques*. Université de Lyon

de Angelis, Massimo y Stavros Stavrides. 2010. On the Commons: A Public Interview with Massimo De Angelis and Stavros Stavrides [E-fux]. Recuperado a partir de <http://www.e-fux.com/journal/on-the-commons-a-public-interview-with-massimo-de-angelis-and-stavros-stavrides/>. (Consulta: 1 de Junio de 2024)

Eizaguirre, Santiago. 2022. "Cultural commons as a key for bottom-linked policies. An exploration of the support for public and community partnerships in Barcelona" . on *the w@terfront*. Barcelona. Universitat de Barcelona vol. 64, nr. 12, p. 3-39

Eizaguirre, Santiago y Javier Rodrigo (eds). 2022. *Perquè tot és de tothom. Gestió comunitària de la cultura i economia solidària*. Barcelona: Editorial Icària.

Findlay-King, Lindsay, Deborah Forbes, Geoff Nichols. 2017. "Localism and the Big Society: the asset transfer of leisure centres and libraries – fighting closures or empowering communities" *Leisure Studies*. pp. 1-14.

Forbes, Deborah, Findlay-King, Lindsay, Gordon Macfadyen. 2017. "From public to volunteer library provision in the UK: lesson to be learnt – one size does not fit all". *Voluntary Sector Review*, 8 (3). pp. 343-353.

Ford, Barbara J. 2002. "Todos son bienvenidos: la biblioteca pública como espacio de integración ciudadana". En Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (Ed.), *Actas del I Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas* (pp. 191-200). Ministerio de Educación Cultura y Deporte.

Font, Judith, Elena Ojeda i Xavi Urbano. 2015. "La gestió comunitària dintre de l'Economia Social i Solidària". *Revista Nativa*. <https://nativa.cat/2015/03/la-gestio-comunitaria-dins-leconomia-social-i-solidaria/>. (Consulta: 1 de Junio de 2024)

García Arribas, Roberto. 2015. "Transparencia y participación de los ciudadanos en las bibliotecas públicas: hacia una nueva coproducción de servicios entre los ciudadanos y bibliotecarios". En Ministerio de Educación Cultura y Deporte (Ed.), *Actas del VII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: bibliotecas públicas, conectados contigo* (pp. 43-51). Ministerio de Educación Cultura y Deporte.

Goulding, Anne. 2009. "Engaging with community engagement: public libraries and citizen involvement", *New Library World*, Vol. 110 No. 1/2, pp. 37-51.

Gracia, Diego. 2022. "Library Labs: a project from Library Coordination at the Spanish Ministry of Culture and Sports". *The National Authorities on Public Libraries in Europe (NAPLE) Forum*.

Guerreiro, Joao S. 2016. "Espacio compartido: modelo de relación biblioteca-comunidad basado en la participación ciudadana y la teoría de los stakeholders". Universidad de Salamanca. Gredos.

Harvey, David. 2012. *Rebel cities: from the right to the city to the urban revolution*. London: Verso.

Hernández-Pérez, Óskar, Fernando Vilariño y Miquel Domènech. 2022. "Public Libraries Engaging Communities through Technology and Innovation: Insights from the Library Living Lab". *Public Library Quarterly*, 41(1), 17-42.

Hvenegaard Rasmussen, Casper. 2016. "The participatory public library: the Nordic experience", *New Library World*, Vol. 117 No. 9/10, pp. 546-556.

Kranich, Nancy. 2012. "Libraries and Civic Engagement". *Library and Book Trade Almanac*, Vol. 2012, 75-96.

Laaksonen, Annamari. 2010. *Making Culture Accessible: Access, Participation and Cultural Provision in the Context of Cultural Rights in Europe*. Council of Europe Publishing. Strasbourg.

La Dula Coop. 2023. *La participación ciudadana en las bibliotecas públicas españolas*. Consejo de Cooperación Bibliotecaria. Ministerio de Cultura y Deporte. Disponible en: <https://travesia.mcu.es/items/1eb56b26-82bb-4b34-8fac-521a6919af77>. (Consulta: 1 de Junio de 2024)

La Troca. 2021. "Una escola comunitària de formació de persones adultes". *Quaderns d'Educació Continua*. 39-40. 147-154

Lafuente, Antonio. 2022. *Itinerarios comunes. Laboratorios ciudadanos y cultura experimental*. NED Ediciones.

Lankes, R. David. 2016. *Amplíem expectatives. Exijamos bibliotecas mejores para lidiar con la complejidad del mundo actual*. Col·legi Oficial de Bibliotecaris i Documentalistes de la Comunitat Valenciana (COBDCV).

Linebaugh, Peter. 2013. *El Manifiesto de la Carta Magna: comunes y libertades para el pueblo*. Madrid: Traficantes de sueños.

Jerchel, Paul y Judith Pape. 2022. "Commons Public Partnership. New avenues of cooperation for socio-ecological transformations". *IASS Discussions paper. Institute for Advanced Sustainability Studies (IASS)*

Malo, Marta, Marta Pérez, Irene R. Newey, Francesco Salvini 2019. "Cómo puede cuidar la institución? Apuntes para una práctica radical del cuidado social". En Pérez Alonso, Enrique et al (Coords). *Los cuidados. Saberes y experiencias para cuidar los barrios que habitamos*. Madrid: Libros en Acción. 45-57

Mendez de Andrés, Ana, David Hamou. Marcos, Aparicio. 2021. "Herramientas jurídicas para el devenir común de lo público". En Mendez de Andrés, Ana. David Hamou; Marcos, Aparicio. *Códigos Comunes Urbanos*. Barcelona: Icaria. 21-50

Milburn, Keirn y Bertie T. Russell. 2019. "Public-Common Partnerships. Building New Circuits of Collective Ownership". *Common Wealth*. Available online at: <https://www.common-wealth.co.uk/reports/public-common-partnerships-building-new-circuits-of-collective-ownership>. (Consulta: 1 de Junio de 2024)

Ostrom, Elinor. 1990. *Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action*. Cambridge: Cambridge University Press.

Pera, Marina. 2022. *Estudi de la gestió cívica a Barcelona: La gestió d'equipaments municipals com a pràctica democràtica comunitària*. Universitat Autònoma de Barcelona.

Pera, Marina, Iolanda Bianchi y Yuni Salazar. 2023. "The embeddedness of public-common institutions: the Citizen Assets Programme in Barcelona". En Adrián Bua y Sonia Bussu (Eds.), *Reclaiming Participatory Governance*. London: Routledge.

Pérez, Gisela Sendra. 2015. "Bibliotecas públicas de Gandia: el making-of de la Junta Multicultural". *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 30(110), 18-33.

Pérez, Marta, Ramas, Panxo, Irene N. Rodríguez, Carmen Lozano y Marta Malo de Molina. 2021. "La salud como cuidado colectivo". En Mendez de Andrés, A; Hamou, D; Aparicio, M. *Códigos Comunes Urbanos*. Barcelona: Icaria. 129-138

Power to change. 2020. "Community managed libraries as community hubs". Community Managed Libraries National Peer Network. Disponible en: <https://www.powertochange.org.uk/wp-content/uploads/2020/10/Com-Libs-as-hubs-research-Final-as-at-08.10.20.pdf>. (Consulta: 1 de Junio de 2024)

Reyes Palacio, Ana. 2003. "La participación de los ciudadanos en las propuestas de futuro de la biblioteca pública". *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 73, 69-84.

Ruiz de Haro, Francisco. J. 2020. "Makerspaces: nuevos espacios en las bibliotecas públicas municipales". *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 119, 77-88.

Russell, Bertie, Keirn Milburn y Kei Heron. (2022). "Strategies for a new municipalism: Public-common partnerships against the new enclosures". *Urban Studies*. 60 (3)

Vestergard, Mogens. 2018. *Modern libraries: Moving from a transactional to a relational library*. Princh. Disponible en: <https://princh.com/blog-modern-libraries-from-a-transactional-to-a-relational-library/#.Y9k8Kz3MLIU> (Consulta: 1 de Junio de 2024)

Woolley, Jim. 2011. "Community managed libraries". Museum, libraries and archives. Available at: http://libraries.communityknowledgehub.org.uk/sites/default/files/community_manage_libraries_report_-_mla.pdf. (Consulta: 1 de Junio de 2024)

Xarxa d'Espais Comunitaris. 2021. "Xarxa d'espais comunitaris. Una mirada a les pràctiques en gestió comunitària". *Dossier Barcelona Associacions*. Ajuntament de Barcelona. 2a época, num 7.